

REFLEXIONES SOBRE LA PSICOTERAPIA EN LATINOAMERICA

Dr. Osvaldo José FILIDORO
Docente de grado y miembro de la
Comisión de Doctorado en
Psicología de la USAL

english_version

Me siento muy honrado de participar en el Tercer Congreso de la Federación Latinoamericana de Psicoterapia, el cual con el más amplio enfoque y esfuerzo nos enriquece a todos los presentes, psicoterapeutas, que transitamos un mismo camino, más allá de toda diferenciación circunstancial.

Es por estas razones que quiero felicitar al Dr. Lucio Balarezzo por el compromiso que ha tomado al recibirnos en la "linda Quito", como él se refiere a esta ciudad tan llena de encanto y tradición, con su geografía equidistante de todos los países Latinoamericanos. Además quiero dar mis felicitaciones a los Doctores:

Guillermo Garrido de Venezuela
Verónica Bagladi y Roberto Opazo de Chile
María Esther Lagos de Uruguay
José De Abreu de Brasil
Susana Mariscal de Bolivia
Arturo Heman de Méjico
Ramón Mon de Panamá
Eduardo Nicenboim, Héctor Fernández Álvarez, Roberto Rocca, Curt Hacker y nuestra querida Alejandra Pérez de Argentina.

Todos los nombrados constituyen los pilares donde se sostiene y transita esta posibilidad histórica que tenemos los Latinoamericanos; de constituir un espacio integral y formalizado que de respuestas a los desafíos que presenta el quehacer actualizado del ejercicio de la psicoterapia por un lado y de los problemas intrínsecos que la misma disciplina advierte por el otro.

Cada congreso nos invita a un nuevo encuentro, al que hay que nominar con presencia terapéutica; al mismo tiempo que nos lleva a una revisión exhaustiva de nuestro desenvolvimiento, que nos conducirá en un futuro no muy lejano, a la utilización de recursos en psicoterapia que a mi forma de ver, estarán vehiculizados en la multiplicidad de los servicios; acorde a las necesidades que se presentan, que son muchas y muy urgentes por cierto, conjuntamente con un muy ceñido control de gestión que de garantía de la eficiencia terapéutica que no puede estar avalada por la obtención de un título de grado solamente, sin tener presente una dedicada especialización, y de la participación de profesionales en interconsultas... *Per via de porre ó Per via de levare.*

Esto es menester advertir debido a que existe el riesgo de reducir la psicoterapia a la psicología, o la psicología a la biología. Esperanza que se encuentra en muchas corrientes psicológicas, tanto las clásicas como las contemporáneas, desde las reflexológicas hasta las modalidades conductistas comportamentales, muy desarrolladas en algunos países no latinos.

Del mismo modo que las psicologías cognitivas y las neurociencias están cercanas a los avances de la informatización con isomorfismos a través de redes neuronales. También es necesario reconocer que el objeto de análisis que nos incumbe es indirecto tan indirecto como el que corresponde a la teoría atómica; la dimensión de la genética, o la organización estructural del lenguaje.

Conviene hacer ciertas distinciones, pues no es lo mismo hablar de óptica que de electromagnetismo, de igual modo preferimos pensar más en disciplinas que actúan sobre distintas líneas de acercamiento de investigación, lo cual nos lleva a una nueva actitud de análisis de la teoría científica que sustenta la base empírica; como un conjunto de conjeturas acerca de cómo se comporta un sector de la realidad; que también debemos ajustar a un marco de referencia jurídico que delimite, agilice y garantice el ejercicio de la psicoterapia.

Por todo lo anteriormente dicho es indiscutible que tenemos un saber fragmentado en todos los ordenes ya sea psiquiátrico, psicofisiológico, psicoanalítico y otros más, pues los descubrimientos científicos y la nueva tecnología son apabullantes y no dan tiempo para la necesaria sedimentación del aprendizaje, aun cuando los cambios en la estructura social, las relaciones humanas y la economía, son de una profundidad incalculable y no predecible.

Latinoamérica ha seguido un camino diferente al desarrollo de la ciencia por ello existe la tendencia a creer que la baja complejización de los servicios prestados en salud mental son gratis y no nos damos cuenta que el recurso humano es el más costoso. Ejemplo de ello es la robotización en las fabricas. De ahí que sea importante destacar que cualquier proyecto en salud y en este caso en salud mental, aunque no tiene precio, tiene un precio del cual no podemos eludir porque nos implica en el tratamiento de recursos, siempre hay alguien que lo sustenta.

Actualmente podemos *aggiornarnos* un poquito más gracias al internet como instrumento de actualización científico en todo el planeta. Ya no estamos aislados, estamos *on line*, ya no solamente tenemos que pensar en términos clásicos del desorden al orden donde el conocimiento como información puesto en acción era inevitable, sino que tenemos que acercarnos como consecuencia de la crisis del determinismo, a enunciados tales como inestabilidad, probabilidad, irreversibilidad pues la flecha del tiempo es implacable.

Para ello es necesario encontrar los mecanismos económico - financieros que permitan desarrollar los planes y proyectos a los cuales nos sujetamos. De lo contrario la frustración será muy grande igual que sus consecuencias.

Es menester hacer una reflexión y advertencia al mismo tiempo sobre el tema que compromete actualmente el interés de todo el movimiento psicoterapéutico internacional promovido por el *World Council of Psychotherapy* desde 1996 y sobre todo en relación con los problemas que presentan en la clínica las patologías psicosociales, donde la psicoterapia delimita campo de acción que no debe confundirse con el *social work* y/o con los manuales de asesoramiento psicológico conocidos como *Counseling*, cuyo objeto de operatividad resulta tangencial con respecto al ejercicio terapéutico que se ocupa de una forma de tratamiento de dificultades psicoemocionales, afectivas, existenciales; ya sea en su expresión fenoménica; en trastornos psicosomáticos u otro tipo de patologías, de allí que presentan, la necesidad de delimitar el campo de análisis en los distintos métodos de acceso, pudiendo tomar como referente dos criterios que se retroalimentan.

a) En un sentido amplio:

1. La Psicoterapia en su expresión como ARTE o habilidad y destreza en el proceso de curar.
2. En su formulación como CIENCIA; en tanto se delimita una actitud de observación, explicación, sistematización e integración de los fenómenos determinados por los datos de un campo de observación empírica.

b) En un sentido estricto estaría sujeto a:

1. Un modo de investigación que consiste en evidenciar a través de palabras u otras formas de simbolización, ciertas producciones imaginarias que estarían desarmonizadas de otras formas vitales.
2. Una metodología en el proceso de curar o procurar en el sentido más amplio de cuidado en su expresión ontica-ontológica; en un reencontrarse a través de vivencias, compresiones y testimonios de las vicisitudes.
3. Un cuerpo teórico abierto y sistematizado que permitiría crear un constante sendero de acciones, fortaleciendo así un diferente modo de contrastar, no solo con la coherencia intrínseca de los enunciados sino también en el intercambio interdisciplinario, sobre todo cuando la realidad que nos circunda, como objeto de análisis se confunde virtualmente como un mero hecho de percibir, o bien percibir equivalencias en observaciones imaginarias, que pueden ser sopesadas, medidas y cuantificadas; pero trayendo aparejada una modalidad o una concepción de cura irreal. Esta es una de las razones fundamentales a mi entender para la creación de la especialidad en psicoterapia.
4. Una terminología comprensible y fundamentada, frente a las incoherencias de neologismos inconsistentes que son de uso cotidiano. Respetando la eficacia simbólica.
5. Una constante supervisión y revisión de la tarea como ejercicio de apertura frente a los obstáculos probables además de las propias dificultades que atraviesa el profesional en psicoterapia que es instrumento y a su vez vehículo de las ansiedades a resolver.
6. Un mal uso del ejercicio de la psicoterapia puede producir efectos nocivos, llevando a la desmoralización y disminución de la autoestima en los pacientes con manifestaciones de pesimismo en grados diversos. Hay que advertir que un error en la interpretación, indicación o prescripción tanto del terapeuta como del paciente puede desencadenar en una serie de asociaciones y sentimientos contradictorios, agravando aún más las dificultades a develar.

¿Qué podemos hacer en y con este contexto?

La psicoterapia existe en Latinoamérica desde hace muchos años; pero es sabido que emergerá clínicamente sobre el fenómeno que nos muestra como tal, quiere decir que es algo que no puede reducirse a un mero objeto ni tampoco a la producción de sujetos; tiene una complejidad de otro orden que nos implica inevitablemente. Si deseamos reconstruir nuestras vivencias de lo que hemos escrito hace 10 años atrás esta tan alejado y tan cercano como lo que escribimos hace 20 años atrás. Es lejano de todas maneras.

Pero el historiador, el observador, el psicoterapeuta que contempla estos fenómenos debe comenzar por algún lugar aunque la puerta siga cerrada, hay que reconstruirla, qué significa esto: que hay que diseñar una realidad que podamos llamarla estructura, que no necesariamente se abstrae sino que se comprende a partir del tejido de detalles de una totalidad. En ese orden hablaremos de Psicoterapia en Latinoamérica.

Al mismo tiempo comprender, no se limita a entender toda una vivencia instantánea, se extiende a varias entidades vivenciales, del mismo modo tienen una semejanza como comunidad esencial.

Esta afirmación quiere decir que además de estar sujetas a una territorialidad espacial regional, si Uds. prefieren, hay una temporalidad instantánea que nos convoca.

Lo que se muestra, lo hace en imagen y sonido, se "comporta" como los demás entes que se presentan ya sea por semejanza, contraste o bajo otros mil matices, con concurrencia o distancia, pero son relaciones comprensibles en tanto hay un objeto que nos convoca: la Psicoterapia.

Tenemos que hablar de aquello que se nos ha mostrado, y damos un nombre a lo que se nos hace visible, esto es, no miramos solamente.

El simple empleo del nombre refiere y constituye una forma de pensamiento que se halla entre la persona y su conformación, en otras palabras, clasificamos, insertamos o rechazamos; por consiguiente no mas refugio en la psiquiatría y más aún en la psicología. Si bien son necesarios en su presencia, son determinantes; pero no son decisivas en su operatividad, pues conocemos el peligro de embriagarnos con el nombre, ya sea Psicología, Psiquiatría o Latinoamérica o en todo caso darnos por satisfechos con él.

Es por ello que debemos insertar aún más la psicoterapia en la vida propia, tal vez bajo las figuras de nuevas especializaciones, que no es un acto hijo del capricho, pues la realidad es siempre mi realidad, la historia mi historia, pero podemos educarnos para sentir algo igual, para poder escuchar poco a poco cuerdas que vibran en forma semejante, Psicoterapia en Latinoamérica.

Desde luego, hay fronteras que delimitan esta convivencia, tal vez sea difícil la aceptación de la vivencia más lejana, pero sale victoriosa la afirmación que lo humano sigue siendo comprensible, a veces, excepto que no se haya conservado algo de los mismos seres humanos. Que no es nada infrecuente.

Lo que corresponde tiene que unirse. Lo heterogéneo tiene que separarse. *Quiquet et sun.* A cada cual lo suyo.

Intentamos incorporar este conjunto de psicoterapeutas a un todo mayor.

En ese sentido la realidad caótica lanzada se convierte en una información.

El hecho empírico se convierte en dato, la cosa en un habla viva.

De allí que el logo es la palabra y la palabra de todas las palabras.

La observación se transforma en base empírica y en la cual será abordada por distintas zonas o modelos teóricos, todos y cada uno de ellos, surge o ha surgido de alguna necesidad ya sea clínica, institucional o de otro orden.

Para que la psicoterapia cumpla con esta tarea tiene que estar sujeta a la visita, no a un control de una continua convicción por parte de la investigación aún más escrupulosa.

Tiene que estar dispuesta a enfrentarse a la confrontación con el material fáctico, clínico; no tenemos que tener miedo a mostrarnos como trabajamos con los pacientes y que les decimos, respetando su intimidad.

Pues se trata por lo pronto del texto, de necesidades de intervención, de lo traducible en otras palabras, es natural que esto exija un sentido para la comprensión psicoterapéutica. Tampoco vamos a sobrevivir con una psicoterapia por país, pues hay patologías que nos convocan donde la psicopatología de la vida cotidiana se ha actualizado en verdaderas regiones de drogadependencia, desnutrición, desamparados, criminalidad, alcoholismo, falta de empleo que trae transformaciones familiares profundas, además de las patologías alimentarias, entre otras; que imponen, a que el ejercicio de nuestra profesión tenga una presencia activa y diferente al trabajador social. Para ello es bien sabido que hay que especializarse, de forma tal que la calidad de vida no sea un argumento abstracto sino un hecho posible al que se puede acceder con diversos planes de trabajo que se sostengan en el tiempo y sobrellevar la tensión emocional, donde no se reduzca el concepto de salud a salud física, dejando de lado la salud mental del mismo modo que la salud moral, al estilo de Prichard como modelo Psiquiátrico Histórico.

Todo este procedimiento en su apariencia complicado, no tiene otro propósito, en última instancia que la objetividad, como forma de acceder a la realidad misma; en sí independiente de toda interpretación que la violenta, tergiversa, ya sea empírica, lógica o metafísica.

De esta forma evitaremos la tentación de ser Amos del mundo, pues la psicoterapia a nuestro entender quiere ofrecer un servicio de testimonio de lo que se muestra, no de sugestión hipnótica y menos aún de ideologización o politización de los recursos terapéuticos.

Sabemos que el camino no es directo sino que es a través de una re-construcción, tal como sucede en un hecho histórico, como un elemento contemplado del que es posible hablar.

El interés enciclopédico por la psicoterapia se enfrenta a un pragmatismo sin nombre, a esta confrontación hay que agregarle el entusiasmo y la presencia de una tolerancia mediatizadora; pues me atrevería a decir que todas las psicoterapias pueden tener todo lo peculiar que quieran, pero es seguro que en su profundidad tienen semejanza con las demás, aún en los rasgos en las que difieren de las mismas, pues no se apartan en su quehacer del modo de ser a los cuales estamos sujetos.

La soledad es un modo diferente de ser con los otros.

Obstáculos

¿Cómo tener criterios a pesar de la uniformidad lingüística cuando hay países que tienen más de 23 lenguas que cohabitan bajo el techo de la lengua castellana?

¿Cómo acceder a la eficacia simbólica tan explicada por Levi Strauss en sus trabajos de Antropología, frente a una realidad abismal?

Quien nada hace, nada recibe y el que no crece parece, pero también hemos comprendido que los esfuerzos personales, individuales, no son suficientes, si bien las escuelas, en algún momento de nuestra formación fueron idealizadas, a veces podemos correr el riesgo de repetir tal idealización con nuestra actitud pluralista, como

forma de acercarnos a un conocer los distintos desarrollos que se han producido en la psicoterapia en los últimos tiempos. Admitir esta afirmación quizá sea demasiado fuerte, pero a decir verdad, el encontrarnos más allá de los Congresos implica un compromiso en otros planos por así decirlo, tan real como ponerse en contacto con las escuelas del pasado, tan remotas como las de Pitágoras y tan cercanas como la del futuro que tenemos que construir, en ese orden la idea de la Federación tiene un carácter real en cuanto a su dimensión operativa actualizada, diluyendo de esa forma el pseudo poder de la fantasía. Es decir, debemos evitar el dogmatismo en Psicoterapia por un lado y el pragmatismo sin nombre en el otro extremo; como manifestaciones de la anquilosis institucional o de los congresos.

Para ello es menester el compromiso de sí mismo de una sola vez y no en incómodas cuotas, como ensayo y error del cual todo Latino ya tiene experiencia. La deuda es interna. Este es el fundamento del desarrollo de una planificación en la prevención primaria.

Si bien partimos de la idea que el hombre no se conoce a sí mismo; que el hombre no es -o sea- no es lo que puede ser, por este motivo no puede acordar nada ni contraer compromisos, no puede decidir nada en relación al futuro, hoy es una persona, mañana es otra.

De la misma forma hay que saber diferenciar en psicoterapia que significa filosofía, teoría y práctica; es decir al hablar de escuelas o de psicoterapias hay que especializarlas, no hay escuelas de un orden en general, cada psicoterapeuta es especialista en una u otra cosa. Demorara mil años aprenderlo todo, cada especialidad se desplegara en una escena mimética y dramática, si se prefiere quedaran unidas por un argumento y acompañadas por los referentes necesarios de cualquier estructura mítica etiológica, evitando los hechos mecánicos que desmerecen la misma diferencia que presentan las personas entre sí. Aún en la clonación.

Es por ello que creo oportuno observar que no es posible colocarlas bajo el mismo título, bajo el mismo paquete de representación.

Una máquina verdadera no se conoce a sí misma cuando se conoce así misma deja de ser máquina y comienza a ser responsable de sus actos. Al mismo tiempo que no puede estar observando todos sus aspectos. Esto es posible en una escuela con los métodos de la escuela y con la disciplina de una escuela que en nuestra Federación es el pluralismo. Este es uno de los objetivos que tenemos que sostener en el tiempo.

En toda América latina la inestabilidad de sus regímenes, resulto una fuente generadora de inseguridad existencial, pues los cambios intempestivos fueron acompañados de adecuaciones desajustadas y pendulares de forma tal que dañan el posible proyecto y trayecto, tanto individual, familiar y comunitario, que no es lo mismo que el globalizado.

Por otro lado mantener en un valor de igualdad la riqueza y la estabilidad, es delimitar el contexto social a una camisa de fuerza, que produce tanto agobio por su falta de flexibilidad.

En ese orden, la psicoterapia en América latina no está atada de manos, a ninguna psicoterapia dominante, por más que los argumentos de unos a favor de otros, tengan más solidez epistemológica.

Sabemos que el idioma configura la identidad, pero la identidad no es sinónimo de similitud, la identidad se fortalece y configura en la diferencia. La Federación Latinoamericana se perfila de un modo diferente que la ha caracterizado en su formación inicial, ahora es el momento de consolidarnos en un armónico crecimiento; hagamos votos para ello, de no ser así, la falta de convicción conduce a un doble discurso que lleva a la transgresión sistemática y al incumplimiento de las normas, como una manifestación de la inestabilidad que coarta las metas sociales tal como mencione inicialmente.

Sin movimiento no hay psicoterapia, como al mismo tiempo la salud no puede alcanzarse sin lucha, es mas, sin lucha intensa

Es decir la salud es la meta del anhelo, de allí surgen la necesidad de fundarnos en torno a la salud como un sendero de esperanza frente a los inestables sistemas patológicos, como querellas disonantes en la armonía del mundo.

De allí a mi entender, la necesidad de una reconciliación de las posiciones tomadas, pues todo lo que se ha separado vuelve a encontrarse. Foeder-Foedus, federación, liga, alianza, relativo a una forma de gobierno en que una unión de estados reconoce la soberanía de una autoridad central, para ciertos casos, pesa que cada uno de estos estados, se rige por sus propias leyes en otros. Así reza el diccionario: fiar, garantizar, dar seguridad, confiar es por estas mismas razones que si no evolucionamos, nos convertiremos en algo plenamente inútil desde el punto de vista de los objetivos con que fue creada, esto es generar proyectos y sostenerlos en el tiempo.

Evitar el girar sobre un circulo tautológico, es por ello que algunos inventan una teoría, e inmediatamente otros inventan otras, que se les oponen, y esperan que todos les creamos.

De allí la necesidad de tomar conciencia del desarrollo y crecimiento de la Federación como un todo, como hasta ahora se viene organizando, con el entusiasmo inicial que nos habita, que nos envuelve este proceso, que es totalmente análogo al de un organismo en su evolución individual; comienza con una grupo de células, luego este grupo atrae a otras células, a coordinarse unas a otras y hace que su organismo sirva para su propósito y que no se limite, solamente a comer, beber y dormir.

Quiero finalizar esta presentación con un aporte en forma de diagrama esquemático, del cual se partiría como una teoría de las decisiones con inferencias probables de la utilización de determinados recursos psicoterapéuticos con respecto a otros. Luego, la gestión continuara con dos extremos que están interrelacionados, por un lado la investigación y los nuevos avances en psicoterapia, por el otro la eficiencia en el acto terapéutico que al mismo tiempo esta implicado el costo de toda intervención el cual permitirá un mayor desarrollo y producción en el proceso terapéutico.

Este intercambio de recursos no se organiza con elementos aislados, pues un estilo de ensayo y error conlleva un desajuste innecesario.

El estudio del mundo y el estudio de las actividades humanas no son ajenos, como los pensamientos por momentos que a veces no tienen correspondencia con nuestros más profundos sentimientos.

QUITO, Mayo de 2001